

QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA ACERCA DE LOS 10 MANDAMIENTOS PARA NUESTRO BIEN



LA IMPORTANCIA DE LOS 10 MANDAMIENTOS

1. ¿Quién y cómo los escribió?

2. ¿Qué otro nombre reciben los 10 Mandamientos y qué revelan?

3. ¿A quién nos conduce la ley?

4. Los Diez Mandamientos.

VIGENCIA DE LA SANTA LEY

5. ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia la ley?

6. ¿Realizó cambios Jesús en los mandamientos?

7. ¿Puede alguien cambiar los 10 Mandamientos?

¿QUÉ DEBO HACER?

1. Amar a Dios y guardar su ley.

2. Guardar los mandamientos.

3. Respetar todos los mandamientos.

Éxodo 31:18

1 S. Juan 3:4

Gálatas 3:24

Éxodo 20:3-17

S. Juan 15:10

S. Mateo 5:17, 18

Eclesiastés 3:14

S. Juan 14:15

Salmos 119:44

Santiago 2:10

**Acepto la santa ley de Dios. Procuraré, con la ayuda de Dios,
respetar los 10 Mandamientos.**

LA IMPORTANCIA DE LA LEY. Es la norma de la verdad (Isaías 8:20). La ley es la copia del carácter de Dios; ambos son:

- Santos (1 S. Pedro 1:6; Romanos 7:12).
- Justos (S. Juan 17:25; Salmos 119:172).
- Perfectos (S. Mateo 5:48; Salmos 19:7, 8).
- Eternos (Hebreos 13:8; Salmos 111:7, 8).

VIGENCIA DE LA LEY DE DIOS. Dios es eterno (Malaquías 3:6), su ley también es eterna (Salmos 119:152). Cristo no cambió la ley, sino que la confirmó (S. Mateo 5:17, 18; Isaías 42:21). La madre de Jesús y los discípulos también respetaron la santa ley (S. Lucas 23:56; Romanos 7:22; 2 S. Pedro 2:21; Santiago 1:25; 1 S. Juan 2:3, 7).

EL CRISTIANO DEBE GUARDAR LA SANTA LEY. La Ley es de gran utilidad para el cristiano (Romanos 2:18; Salmos 119:104, 165). La demostración verdadera del amor a Dios es guardar sus mandamientos (S. Juan 14:15, 21; 15:10). Los redimidos guardarán la santa ley (Romanos 2:13; Apocalipsis 14:12, 1 S. Juan 2:3-6). Dios es quien nos ayuda a respetar la santa ley (Hebreos 10:16; S. Juan 15:5; Romanos 8:3, 4).

Bendiciones que recibimos al guardar los mandamientos

El universo, creación de Dios está regido por leyes naturales. Todo el ordenamiento moral, social, comercial e internacional se rige por leyes. Asimismo, Dios instituyó leyes morales y espirituales. Las mismas son como las sabias disposiciones de un padre para la recta formación de sus hijos.

Es clara la enseñanza bíblica acerca de la necesidad de respetar los santos mandamientos. “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre” (S. Mateo 7:21). Siendo que Dios traerá toda obra a juicio, todos debemos guardar los mandamientos (Eclesiastés 12:13). Se prometen bendiciones a los que guardan la ley: tendrán paz (Isaías 48:18; Salmos 119:165); Jehová los exaltará (Deuteronomio 28:1).

La ley y la gracia

Nadie se salva por guardar la ley, sino por la gracia redentora de Jesús (Gálatas 2:16). Sin

embargo, la ley tiene una parte notoria y necesaria en la salvación: nos indica lo que es pecado (1 S. Juan 3:4) Como un espejo, nos muestra nuestra desesperada condición (Santiago 1:23-25). Luego nos lleva a Cristo, quien nos salva (Romanos 10:4; Gálatas 3:24). Salvados, con la ayuda de Dios, respetaremos la santa ley, pues la gracia no invalida la ley de Dios (Romanos 3:31).

La ley de Dios no ha sido abolida

Jesús enseñó con claridad que la santa ley de Dios no cambia (S. Mateo 5:17, 18). Por lo tanto, para no confundirse, conviene diferenciar entre la ley moral de Dios que es eterna y las leyes ceremoniales que representaban a Cristo y su sacrificio, y que, por lo tanto, terminaron con su muerte en la cruz (Colosenses 2:14; Efesios 2:15).

Diferencias entre la ley moral y la ley ceremonial

LEY MORAL

- Es espiritual. (Romanos 7:14).
- Ley real. (Santiago 2:8).
- Dada por Dios. (Deuteronomio 4:12).
- Escrita en piedra. (Éxodo 31:18).
- Es inmutable. (Salmos 111:7, 8).
- No fue abolida. (Romanos 3:31).

LEY CEREMONIAL

- Es carnal. (Hebreos 7:16).
- Ley ritual. (Colosenses 2:14).
- Dada por Moisés. (Levítico 1:1-3).
- Escrita en libro. (Deuteronomio 31:24).
- Es temporal. (Hebreos 10:1).
- Fue abolida. (Colosenses 2:14).

Los 10 Mandamientos de Dios

Los 10 Mandamientos se encuentran registrados en Éxodo 20:3-17.

Nadie tiene derecho a cambiar estos mandamientos; tampoco nadie debe agregar o quitar algo (Eclesiastés 3:14; Apocalipsis 22:18, 19). Jesús nunca autorizó a nadie a hacer cambio alguno; al contrario, reprochó enérgicamente a quienes procuraban cambiar la ley por la tradición humana (S. Mateo 15:3, 6, 9).